



El Mito del Héroe, morfología y semántica de la figura heroica.

Hugo Francisco Bauzá.

Buenos Aires, Editorial Fondo de Cultura Económica. (2007). Pp. 191.
ISBN 978-950-557-245-8.

Por **Maximiliano Korstanje**

Universidad de Palermo, Argentina
Departamento de Ciencias Económicas.

En la actualidad los mitos deportivos encarnados en la figura de aquellos exponentes que trascienden su fama a nivel mundial producto de ciertas habilidades extra-ordinarias se encuentran a la orden del día. Los así llamados héroes se establecen como un grupo elegido por voluntad divina (gracia) sobre el resto de los mortales, sus nombres, hazañas, y sentimientos brillarán por siempre en el bronce de la fama y la gloria. En este contexto, se ubica el excelente libro titulado *El mito del Héroe, morfología y semántica de la figura heroica*, bajo la autoría del profesor Hugo Francisco Bauzá y reimpresso nuevamente en 2007 por Fondo de Cultura Económica.

En el trabajo de referencia, H. F Bauzá inicia la discusión estableciendo ciertos caracteres hipotéticos universales que cumplen la mayoría de los héroes de las diferentes mitologías y civilizaciones. Su objetivo, ampliamente, está orientado a reconstruir semánticamente el discurso histórico y simbólico en torno al mito del héroe. De esta forma, y citando las conclusiones de Lord Raglan y V Propp, Bauzá traza un esquema que nos ayuda a comprender al héroe: en primer lugar, éste nace de una madre (virgen o no) y padre pertenecientes a la realeza en concepciones casi inusuales (como el caso de Cristo) o total desconocimiento de su propio origen (Edipo); en segundo lugar, de niño es arrebatado de los brazos de sus padres producto de alguna profecía o abandonado al lecho de un río y rescatado por una familia de origen humilde, una vez crecido el héroe asume su origen noble regresando del destierro a reclamar su reino; enemistado con los dioses diversos obstáculos son puestos en su camino y con los cuales éste deberá lidiar y derrotar.

Finalmente, por posesión, efecto de la magia o ataque de ira, el personaje heroico comete un crimen que debe expiar con su propia vida o con el destierro. Su muerte generalmente se da en una corta edad, a la vez que su cuerpo es redimido por acción del fuego o agua y se mantiene fuera del alcance de los hombre ya que se supone entra al cielo en cuerpo y alma. Dentro de esta categoría, Bauzá enumera y narra brevemente los relatos en cuanto a los clásicos Edipo, Prometeo, Gilgames, Cristo, Heracles, Sigfried, Aquiles etc. Básicamente, los héroes clásicos demuestran desde muy temprana edad ser prodigios en algún área del conocimiento o alguna habilidad física manifiesta.

A lo largo del tiempo, los mitos han sido fragmentados o adaptados a las necesidades de los pueblos que los crean o los reciben, en dichas alteraciones existe indudablemente un uso ideológico llevado a cabo con el fin de legitimar determinada acción política. El carácter destructivo o civilizador que la propia sociedad le otorga al personaje, sigue parámetros propios que se relacionan con prácticas específicas; por ejemplo, legitimando expansiones territoriales o conquistas deportivas.

Los viajes, expediciones y travesías están en estos relatos a la orden del día; ellas no sólo se pueden llevar a cabo por todos los confines de la tierra conocida sino también en la Infra-mundo o mundo trascendental donde habitan los espíritus, dioses o ancestros. El arquetipo heroico asume mayor grandeza cuando más extrañas, inhóspitas, duras y lejanas son las tierras visitadas; así el retorno refuerza su origen divino-humano. En este sentido, el autor escribe "*pensamos que las narraciones*

heracleas conforman un mito precisamente porque los relatos en torno a este personaje singular trascienden los límites de su figura, se proyectan en una dimensión universal – en tanto que el héroe en sus viajes recorre la totalidad del mundo entonces conocido, incluso el de ultratumba-, y adquieren de ese modo marcado carácter simbólico. (p.41)

Por lo general, en sus viajes atraviesan diversos obstáculos enfrentando a seres sobre-naturales que vencen con facilidad, en ocasiones estos seres son enviados por algún dios celoso o por la misma soberbia del personaje. Luego tras un proceso final de apoteosis la figura heroica se transforma en un mediador entre el mundo de los dioses y los hombres; su vida biografía y personalidad no sólo son recitadas una y otra vez de generación en generación sino imitadas y manipuladas por las diferentes estructuras políticas.

En el siglo XVII un abad llamado Giambattista Vico (1964) propuso estudiar a las naciones mediante una concepción historiográfica-cíclica compuestas por tres etapas: en una primera fase las naciones se vinculaban con la era de los dioses, luego de los héroes y finalmente la de los seres humanos. Asimismo, el pensamiento humano se descompone de un factor racional y otro irracional. Siguiendo el lineamiento levistraussiano (claro ésta mucho tiempo antes) Vico sostiene que el mito no es un producto demoniaco, como pensaban la mayoría de los pensadores escolásticos, sino resultado de la imaginación humana. En definitiva, el mito es la conformación simbólica entre el orden cultural y natural, tesis ampliamente defendida mucho tiempo después por Claude Levi Strauss (2003).

En este punto, en los mitos se plantean interrogantes que no sólo obedecen a preguntas filosóficas sobre los orígenes del mundo sino que además indagan sobre la naturaleza humana inserta en ese mundo. Luego de una erudita revisión de literatura en la materia, el profesor Bauzá analiza la función del héroe en el deporte moderno cuya imagen es creada y amplificadas por los diferentes medios masivos de comunicación.

Al respecto, Bauzá explica *“un hecho sugestivo respecto del mito del héroe en los tiempos modernos es que éste exalta preferentemente a figuras de la canción y el deporte. Las circunstancias que determinan el porqué de esos gustos son variadas y en ellas los mass-media desempeñan un rol importante. Merced a los medios masivos de comunicación –que difunden por doquier las artes y las destrezas de estos ídolos de la modernidad- éstos alcanzan proyección universal”* (p. 163).

Los espectadores buscan las imágenes modernas, como formas anestésicas exacerbando los triunfos y las derrotas como propias, y proyectando las frustraciones de lo que cada uno de nosotros hubiera querido ser. El imaginario popular entremezcla de esta manera, ídolos con héroes y crea sus leyendas acorde al tiempo en que se encuentran insertos. En condición de una figura extraordinaria, el deportista entra en competencia articulando mecanismos simbólico-rituales de referencia y status; su fin es la conquista de la cima, lo elevado el lugar lejano al que la mayoría de los “mortales” no han podido llegar.

Generalmente, advierte Bauzá, existen comportamientos (patológicos) de fanatismo en cuanto al héroe –culto desmesurado- producto de la despersonalización, la fragmentación social, el aislamiento, y la masificación que diariamente sufre el hombre moderno; así los rituales deportivos se transforman en espacios públicos de descarga donde los hombres ponen en juego sus frustraciones, necesidades y miedos. Por tanto, la excesiva carga emocional puesta sobre esta clase de personajes hace a los hombres susceptibles de ser manipulados cuando el poder político crea, mantiene o difunde sus imágenes. Esta idea, fue ya trabajada por C. Léveque (1984) a propósito

de los juegos en la Antigüedad; como entonces, retoma Bauzá en la actualidad, fútbol, boxeo, rugby y otras disciplinas deportivas corren el peligro (al ser multitudinarias) de ser manipuladas ideológicamente. En esta circunstancia, los héroes deportivos (como exponentes de otras características como cantantes, actores o intelectuales) involuntariamente se prestan a legitimar órdenes políticos sin ninguna resistencia aparente.

El siguiente trabajo de revisión ha intentado reseñar críticamente las contribuciones más importantes de la obra *El mito del Héroe* cuyas aplicaciones en el mundo de los espectáculos deportivos, la política y el heroísmo moderno se hacen más que pertinentes. Particularmente, escrito en un estilo llevadero tanto para especialistas como para público en general, el profesor Hugo F. Bauzá explica las características, funciones y usos en torno a la figura del héroe clásico y moderno. Una obra no sólo altamente recomendable, sino además de consulta obligada para todos aquellos que hacen del arquetipo heroico su objeto de estudio, sin más una de las mejores y más claros aportes en la materia.

Referencias

Bauzá, H. F. (2007). *El Mito del Héroe: morfología y Semántica de la figura heroica*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.

Clavel-Leveque, M. (1984). *L'Empire en Jeux. L'Espace symbolique et pratique sociale Dans le monde Romani*. Paris, CNRS.

Lévi-Strauss, C. (2003). *El Pensamiento Salvaje*. México, Fondo de Cultura Económica.

Propp, V. (1981). *Morfología del Cuento*. Madrid, Ed. Fundamentos.

Raglan, Lord. (1937). *The Hero. A Study in tradition, Myth and Drama*. Nueva York: Oxford University Press.

Vico, G. (1964). *La Ciencia nueva sobre la naturaleza común de las naciones*. Editorial Buenos Aires, Aguilar.